

# La Libertad

Periódico Tradicionalista

Año III

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION  
49, Moncada, 49.

Tortosa 21 de Noviembre de 1903.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN  
2 reales al mes.

Núm. 138

## Patronato Obrero

El domingo pasado se inauguró en esta ciudad el Patronato Obrero.

Fué un verdadero acontecimiento, tanto por el numeroso público que llenaba los espaciosos salones del local en que está establecido, como por el solemne acto de inauguración.

Allí vimos confundidos, dando un hermoso ejemplo de fraternidad cristiana, a señores, patronos, obreros y payeses, ansiosos todos de que la árdua cuestión social se solucione según las enseñanzas de la Iglesia, tan sabiamente espuestas por el inmortal Pontífice León XIII de feliz memoria; única solución viable porque si los principios de justicia y solidaridad no tienen por fundamento a la Religión católica, no es posible que la gran familia humana, en su marcha evolutiva a través de los siglos, pueda ver realizado el gran ideal que se encierra en tres sublimes palabras que ha profanado el liberalismo, que Cristo trajo al mundo a costa de su vida, de su preciosísima sangre, radiantes como tres soles que disiparon las tinieblas del vergonzoso paganismo, las hermosas palabras que no entienden la mayoría de los hombres y especialmente los que más las zarandean, que son: LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATERNIDAD.

Nos falta espacio para reseñar el solemne acto de apertura.

El digno Presidente del Patronato D. J. Domingo Grego, declaró abierta la sesión y después hizo en sentidas frases la presentación del joven abogado de Valencia D. Rafael Marín, que es un elocuente e infatigable apóstol de la democracia cristiana.

El Secretario del Patronato nuestro estimado amigo D. Gerardo Vergés, leyó una brillante Memoria, síntesis de los trabajos que se han hecho para la fundación de dicha Sociedad y compendio del plan, habilmente trazado, que aquélla se propone seguir en beneficio de la tan explotada clase obrera.

El Sr. Marín, que vino expresamente de la bella ciudad del Turia para el acto de la apertura, pronunció un fogoso y arrebatador discurso, discurso de mitin, que fué muchas veces interrumpido por los aplausos de los concurrentes.

La música de Santa Cecilia amenizó el acto.

Todas nuestras simpatías están al lado de la naciente Sociedad y de ella esperamos magníficos resultados.

Son garantía de éxito la finalidad que persigue, la Junta Directiva que está al frente y el Consultor, D. José María Escuder, ese celoso Sacerdote que es querido en toda Tortosa por su modestia, por su talento y sus virtudes.

Trabajar en favor del oprimido proletariado es lo que más nos interesa, es la obra moderna que más nos simpatiza y mirando al porvenir

vemos en esa lucha dificultades insuperables, si, pero también grandes recompensas, laureles inmarcesibles para los que, siguiendo las doctrinas de Jesucristo, predicando con el ejemplo y la palabra el altruismo, se sacrifican por el prójimo y laboren para implantar en el mundo un reinado de amor y paz, de libertad y justicia.

Vinicio.

## Tortosa a Jesús Sacramentado

*Lætemur in Domino*; si, alegrémonos y regocijémonos en el Señor porque aun hay fe en Israel; todavía la ten nuestros pechos al compás de la Religión; todavía en nuestras venas corre sangre de nuestros preclaros antepasados, invictos héroes de la Religión y de la Patria; díganlo sino la alegría y entusiasmo indescriptibles que con motivo de la inauguración del nuevo templo de exposición diaria de S. D. M. hoy sienten los pechos nobles de los católicos tortosinos.

*Lætemur*; si, alegrémonos y regocijémonos al ver erigido este nuevo monumento eucarístico y expiatorio a Jesús Sacramentado; alegrémonos al verlo precisamente erigido e inaugurado en estos desventurados tiempos que corremos, en los que la irreligión é incredulidad corren parejas con el desenfreno y el libertinaje; en estos tiempos modernos en que por todas partes se afirma en nombre de la razón *modernista*, la ruptura de toda fe, de toda religión, de todo lazo de unión con la divinidad.

Bien puedes, pues, Tortosa enorgullecerte y prorumpir en gritos de entusiasmo y alegría al ver realizado uno de tus más bellos ideales; bien puedes ya desde hoy añadir esta brillante página a los religiosos fastos de tu brillante historia, este florón preciado a la corona de tus tradiciones patrias y este nuevo timbre de gloria a los innumerables que con tanto orgullo ostentas.

Piadosos cultos que los superiores y alumnos del Colegio de San José dedicarán a Jesús Sacramentado el día 22 del actual para solemnizar el fausto acontecimiento de abrirse al público el nuevo templo de exposición diaria y en conmemoración del XXIII aniversario de la instalación de la reserva en la Capilla del Colegio.

POR LA MAÑANA

A las 7, Misa de Comunión general. A las 9, Misa solemne cantada por la capilla de música del establecimiento; siendo celebrante el M. I. Sr. D. Ramón Tedó, Canónigo y Secretario de Cámara, en la que predicará el Rdo. Sr. D. Bernardo Vergés, Beneficiado de la iglesia del Pino, de Barcelona.

Terminada la misa, se organizará la procesion para trasladar a Jesús Sacramentado desde el Colegio a la

nueva iglesia, oficiando en el acto el Excmo. Prelado de la Diócesis.

Al entrar el Señor en la iglesia, el M. I. Sr. Dr. D. Rafael García, Magistral de la Santa Iglesia Catedral, le dirigirá un breve saludo de bienvenida, ofreciéndole la posesión del nuevo templo, quedando todo el día expuesto a la adoración de los fieles.

POR LA TARDE

A las 3, en la nueva iglesia, solemne Trisagio, sermón por el reverendo Sr. D. Juan de Dios Rubio, cura párroco de Uldecona, Bendición y Reserva.

NOTA: El día siguiente se empezará la Exposición diaria para el culto de amor y reparación a Jesús Sacramentado en la forma y hora que se anunciará.

## Velada en el Seminario

Como anunciamos ya, se celebrará mañana con grandes festejos la erección canónica de la «Milicia Angélica» en nuestro Seminario.

Hé aquí el programa de la velada hemos recibido y agradecemos profundamente:

PROGRAMA

1 Himno de la «Milicia Angélica».—Letra y música de dos profesores de este Seminario.

2 Qué es y a qué viene la «Milicia Angélica».—Discurso por el alumno Don Francisco Bertomeu.

3 Oh quam pulchra est casta generatio!—Música del Rdo. D. Francisco Peñarroja, ex-alumno y actual Penitenciario del Real Colegio de Corpus Christi de Valencia.

4 La «Milicia Angélica» ante su patrona la Virgen Inmaculada.—Poesía del Rdo. D. Tomás Bellpuig, profesor.

5 Cántiga XXVIII de Alfonso el Sabio, transcrita y armonizada por el Maestro Pedrell.

6 Amor de Santo Tomás a María.—Poesía del Rdo. D. Francisco Bellmunt, ex-alumno, por el seminarista D. Vicente Martínez.

7 Santo Tomás, estudiante seglar.—Discurso breve del alumno D. José Machi, por D. Miguel Martínez, seminarista.

8 La vocación de Sto. Tomás.—Rasgo dramático del Rdo. Bellpuig, por los alumnos D. Juan Piquer, D. Juan Calbet y Don Roque Gimenez.

9 Lo cinyel angélich.—Meloepa del Maestro Giner sobre letra de Moisés Verdager, por el alumno D. Federico Domingo.

10 Derechos de Santo Tomás para ser Patrón de la juventud estudiantil, especialmente de la que aspira al sacerdocio.—Discurso del alumno D. Juan Bautista Mañá.

11 Exultet mentis júbilo.—Música del Maestro Guzmán, D. S. B.

12 Bene scripsisti de Me.—Poesía del ex-alumno Rdo. don Joaquín B. Girona, Rector del Seminario Pon-

tificio Central de Zaragoza, por el alumno D. Juan Bta. Sabaté.

13 Adoro Te.—Música del Maestro Abarcat, profesor del Colegio de San Luis, sobre letra de Santo Tomás.

14 La Iglesia por Sto. Tomás.—Discurso breve del alumno don Vicente Cubertorer.

15 Tu vuoi saper.—Música del Rdo. don Eduardo Torres, Maestro de Capilla de la Catedral.

16 Apoteosis de Santo Tomás.—Oda del ex-alumno Rdo. don Juan Bta. Villar Domingo.

17 Militantis doctor Ecclesiæ.—Música del ex-alumno don Benito Craver.

18 La «Milicia Angélica» de Tortosa a su amantísimo Prelado. Poesía del alumno don Miguel Messguer.

19 Discurso de gracias, por el alumno don Agustín Fabregat.

20 Himno de Santo Tomás, por el ex-alumno D. Vicente Ripollés, Maestro de Capilla de la Metropolitana de Sevilla.

Todos los trabajos, tanto musicales como literarios, son inéditos y escritos exprofeso para el solemne

La Banda de Santa Cecilia se asociará al homenaje de los seminaristas a su Angélico Patrono, ejecutando inmediatamente después de la velada escogidas piezas en el patio, profusamente adornado é iluminado a la veneciana.

Promete, pues, ser una de las solemnidades mayores que se han celebrado en Tortosa de muchos años a esta parte y dejará sin duda imperecedero y gratísimo recuerdo en la memoria de todos los caballeros invitados.

Nos place ver a nuestro primer Centro docente volver a los gloriosos tiempos en que, bajo la dirección de los celeberrimos Lectores dominicos, figuró entre los más entusiastas tomistas del mundo.

Repetimos nuestro aplauso a los fundadores de la Cofradía y nuestra cordial felicitación a los organizadores de la velada.

## La Corona de los Mártires

La Cruz clavada en el Calvario dividió la historia en dos hemisferios, el de las tinieblas gentílicas y el de las claridades cristianas: se convirtió en eje del mundo social, y para que éste, en sus movimientos de traslación, no se apartara de la órbita de la justicia, puso en las almas las atracciones de la caridad, y para que la vida no se marchitara con la dictadura, brillante muchas veces, pero casi siempre fría, de los entendimientos, puso sobre la aristocracia de las inteligencias la dinastía de los corazones inflamados por el amor de los amores.

Por eso, cuando hay tiranos en el solio y no hay mártires en el circo; cuando se contemplan las orgias de



las ciudades y no se ven cenobitas en la montaña ni anacoretas en el desierto; cuando los Césares se ciñen la tiara y no hay en los campos cruzados; cuando los tiranuelos ultrajan el honor de una madre y los hijos callan, el vaho del error y de la culpa obscurece en los cielos la Cruz, y la noche tenebrosa del paganismo vuelve a extender su manto funeral sobre los hombres. Entonces los espíritus se enervan, los entendimientos desmayan, las voluntades enferman, nublense las frentes y los brazos caen postrados.

Tiempos terribles en que las naciones pasan por el período glacial que recorrió la naturaleza! Todas las bajas pasiones fermentan y los grandes sentimientos mueren. La envidia reemplaza a la emulación, el cinismo al valor, la ambición al amor a la gloria, y hasta la vanidad femenil usurpa el puesto al orgullo. La concupiscencia impera en los dominios antes sujetos al cetro del deber. Hay entonces choques de pasiones, batallas de apetitos por asaltar el botín y repartirse la presa; se lucha por la existencia individual, aunque la social sucumba.

No busquéis ya los grandes combates en que las legiones pelean a la sombra de una bandera y van serenas a la muerte iluminadas por un ideal. La tierra está seca porque falta la sangre del mártir que la fecunda. Sin esa sangre, toda la lozania social se agota.

Desde que la Iglesia, flotando sobre las olas de sangre con que los mártires anegaban las galerías de las catacumbas e impulsada por ellas, horadó la tierra y salió radiante a la superficie para tomar posesión del mundo, toda redención social tiene que venir precedida de mártires y seguida de cruzados. Pueblo que no produce los primeros, si busca los segundos, encontrará sólo mercenarios. ¿Hay un signo inmutable de predestinación a la gloria?

¿España los produce? Mirad ese río de sangre que pasa al través de nuestra historia bajo el cetro y la Cruz enlazados con palmas y laureles, y si remontáis su curso y recorréis sus cascadas y sus remansos hasta llegar a las fuentes, no las encontraréis, ni en los Cruzados del siglo XIX, ni en las grietas de las rocas donde brota la reconquista, ni siquiera en los círculos romanos, donde caen a millares las vírgenes y los santos; tendréis que ascender más, subir hasta la cumbre y ver en el costado del Redentor y en la frente desgarrada y en las manos y en los pies, taladrados por nuestras culpas, las fuentes divinas de donde sale ese río, que unas veces parece un Océano y otras arroyo; pero que, ya desbordándose por canales subterráneos, bajo los alcázares de la revolución, nunca ha dejado de correr sobre esta tierra de España.

Esas fuentes divinas que, según la frase de Renán, apagaron la sed de amor de doce siglos de ascetas, no se secarán jamás, y mientras la fe esmalte en nuestras almas el ánfora sagrada que ha de recibir algo de ese raudal de eterna vida, la esperanza será nuestra compañera y el triunfo un galardón a la obra de los Cruzados y de los mártires, entregado como una corona después del debate definitivo por Aquél, que, no dejando de premiar ni un vaso de agua que se dé en su nombre, no ha de dejar sin recompensa los martirios, las lealtades, los sacrificios, los dolores y las abnegaciones, que, por la grandeza del fin supremo que los inspira, tienen algo que sale de los límites del tiempo, y sólo el que es infi-

nito puede abarcarlos con un mirada satisfecha de esperanza y de amor.

Juan Vazquez de Mella.

## Consummatum est

Pasó la tormenta electoral... y con ella, la farsa y los amaños de un sistema sin pudor, y que por honestidad, es llamado a desaparecer en breve, de modo ruidoso y turbulento. Como nació, morirá: tal es su vida, tal será su muerte.

A la práctica del sistema, corrompido por lo que intenta, inmoral por lo que ejecuta, sigue siempre en nombre de desconocida fraternidad, disgustos y sinsabores, sangre y exterminio, cual si la personalidad humana nada significase, como si los respetos individuales no se encontrasen garantidos en Divinas leyes, ó en humanos preceptos. ¿Qué noción tendrán estos liberales del derecho y del deber, de lo tuyo y de lo mío?

Satisfechos pueden estar de su ominosa obra los de todos los matices del constitucionalismo, condenados por Dios, anatematizados por su Iglesia; desengañados se hallarán a estas alturas, los engañados de la Liga, que sin acordarse de la sentencia de S. Agustín, aplicable al caso, creyeron necesario para el mejor fomento de su católica doctrina y contra evidencia el agruparse en apretado haz con los defensores encubiertos ó descarados de la perversidad y del pandillaje, es decir, de los mismos que nos llevan a la ruina y a la indignidad.

Todo está consumado en nombre de una mentida cultura, que es cabalmente un bárbaro retroceso; pero se ha consumado el atentado al derecho de gentes y a las libertades públicas en el sentido del mal que se destierra.

Puesto en ejecución el sainete cómico-electoral, ha exteriorizado el egoísmo de secta y de los individuos a la secta afiliados, a los que importa un ardite las agenas desgracias, producto de perniciosos ejemplos, brotados de un sistema que se desmorona para aleccionamiento de futuras generaciones.

Ya este pueblo inconsciente, por lo que de libre se estima, por lo que de independiente se considera, es feliz en su desgracia, venturoso en su infelicidad, aunque estas ilusiones sean momentáneas, si llegan a ins tanto a serlo. Propongo a todo lo infame, dúctil a lo cesáreo, por lo que el César le halaga, con olvido de lo divino que relega a último término, camina a donde le llevan los mangoñadores de la política, realizando desaciertos que perjudican sus intereses, que roban su tranquilidad; y dice sin embargo a voz en cuello «que es libre é independiente, cuando está sometido al bárbaro cartaginés incautamente.» ¿Dónde la libertad, dónde la independencia? Verdad que en el sistema liberal se acostumbra a emplear equívocos de vocablos para venirse a deducir «que todo es mentira», razón por la que nos maravilla su injustificable y larga existencia. ¿Y no es de maravillar que constando a todos la farsa del sistema, en vez de dar al traste con el sistema mismo, que lánguido y bamboleante se sostiene, se empeñen en su subsistencia, haciéndose sus inseparables comparas?

El desgraciado pueblo español está de enhorabuena, políticamente hablando, y a la altura de los demás pueblos constitucionales. ¿Qué más puede apetecer? ¡Esto sí que es progresar! Con el antiguo sistema, era

respetado en su dignidad, en sus bienes y en sus rentas; con el moderno, menospreciado en sus personas, robado en sus propiedades y saqueado por los tributos. ¡Esto sí que es civilización! ¿Qué distancia habrá de España a Marruecos en pleno período liberal?

A pesar de que la ley es un mito y de que el derecho se viola, en encuentra gozoso por creer que ha efectuado libremente lo que aparece ejecutado con arterias y coacciones; y es que, ávido de libertad, sufriendo vergonzosa tiranía, no se da cuenta «ni de su enfermedad política, ni del curso que sigue esa enfermedad». Ha usado de uno de sus más preciados derechos «el de la libre emisión del sufragio, quedando naufragado en sus legítimas aspiraciones;» ya no le falta nada para... quedar a la altura de la familia del Tío Maroma —votó... votó el pueblo su desgracia, haciendo en cambio la felicidad del cacique que a su costa se enriquece y le inspira en tan malévolas doctrinas. Consummatum est. Ha firmado su sentencia de muerte. D. E. P. A.

Votó su libre albedrío, según afirma, pero en su lugar, el tirano le ha votado al carro de su insaciable despotismo, en justo premio a su perversidad, dejándolo maltrecho entre las ruedas de un repugnante libertinaje.

El pueblo ha muerto. R. I. P. A. el pueblo liberticida.

Manuel de Jesús Guisado.

## LOGICA

—Diga, D. Calixto: ¿a quién acude usted cuando necesita un par de zapatos?

—¡Hombre! Al zapatero.

—¿Y cuando está usted enfermo?

—Al médico.

—¿Y cuando su caballo cojea?

—Al veterinario.

—¿Y cuando obra una casa?

—Al arquitecto.

—¿Y cuando se hace un traje?

—Al sastre.

—Pues lo hace usted muy mal.

—¡Me gusta el humor!

—Sí, señor: lo hace usted muy mal, pero muy remal. Porque lo que usted debe hacer es: se necesita zapatos, acudir a cualquiera menos al zapatero; por ejemplo, al veterinario; si está enfermo, al sastre; si cojea su caballo, al arquitecto; si ha de obrar, al médico; si quiere un traje, al zapatero, y así así.

—¿Usted está loco ó me quiere tomar el pelo?

—¿Yo? Ni lo uno ni lo otro; antes al contrario, mi razón es muy clara.

—Clara como el arropo.

—¿Qué nó? Vamos a ver: ¿cómo acude usted al zapatero por zapatos, al médico en enfermedades, etc., etc., si para enterarse de asuntos religiosos ó de gravísimas cuestiones relacionadas con el catolicismo busca usted a cualquiera, menos a los verdaderos maestros en la fe y en la moral? Sí, D. Calixto, es usted uno de tantos tributarios de la moda. hoy tan corriente, de ir a buscar la verdad católica a cualquiera parte menos donde se halla. Parece lo más natural y conforme a razón que si por zapatos se recurre al zapatero, por enfermedades al médico, por edificaciones al arquitecto, etc., cuando se trate de cuestiones religiosas se acuda al Papa, a los obispos, a los sacerdotes, a los doctores que la Iglesia bendice y recomienda. Pues no señor: ustedes lo hacen al revés. Para todas las necesidades de la vida y aun para las comodidades y cosas de menos monta, buscan ustedes a

las personas más competentes; isólo para las gravísimas cuestiones teológicas, las delicadísimas materias de conciencia y los trascendentales problemas político-religiosos, buscan ustedes a cualquier Perico de los palotes antes que a los verdaderos maestros! Y digo yo; pues señor, si esto es obrar bien en asuntos tan difíciles é importantes, ¿por qué ha de ser obrar mal el acudir al veterinario por zapatos, al sastre en enfermedades, al arquitecto si el caballo cojea, al médico para obrar y al zapatero para que cosa un traje? No le dé usted vueltas, D. Calixto, la lógica no tiene entrañas, y...

—Sí, pero usted exagera.

—¿Exagero?... Ahí va un ejemplo. Mil veces le he dicho que el *liberalismo es pecado*, apoyándome en las enseñanzas de la Iglesia; y usted, en vez de buscar y seguir los documentos de los Prelados y del Romano Pontífice, pertinentes al caso, siempre me sale diciendo que eso no será verdad, porque lo rechazan periódicos tan leídos y escritos como el *Heraldo de Madrid*, *El Imparcial*, *El Liberal*, *La Época*, etc., etc. ¡Hombre!, si esto es obrar con discreción y prudencia, bien puede usted recurrir al chocolatero cuando necesite un sombrero.

## Política

Autógrafo de Don Carlos.

Venecia 7 de Noviembre de 1903.

A la Juventud Carlista de Barcelona.

Ya que deseáis un autógrafo mío, os envío, con el cariño de padre amantísimo, los siguientes consejos: *Cad siempre en todo dignos de vuestros gloriosos antepasados, y mantened en vuestros corazones la Fe y los principios que ellos defendieron. Permaneced abrazados a la inmortal Bandera que hizo grande a nuestra España amadísima.*

Que vuestra conducta corresponda en todo a tan sublimes ideales, siendo católicos de verdad y buenos españoles. Respetad a vuestros superiores en edad y en jerarquía. Mantened hasta la vejez los nobles entusiasmos de la juventud. Tened la honrada ambición que prescriben nuestras sabias Ordenanzas militares, pero huid de la presunción. Sed honrados en todos vuestros actos y mantened alto el sentimiento del honor como lo entendían los antiguos españoles, sin confundirlo con ese falso honor que hombres pequeños pretenden encerrar en ridículos Códigos que llaman del honor. Sed francos y leales, generosos y valientes. Aborreced la mentira y la intriga. Amantes de las patrias tradiciones, estudiad también lo bueno de los tiempos modernos y fomentad todos los legítimos progresos, manteniendo en vuestro trabajo la fama de las altas virtudes catalanas: actividad, constancia y tesón.

Recuerdo que al día siguiente de la gloriosa batalla de Lácar, el 5 de Febrero de 1875, al dirigir la voz al heroico ejército que había tenido la dicha de conducir a la victoria, después de elogiar su conducta y estimular su valor, concluí diciendo: «...y al retiraros al seno de vuestras familias, contaréis vuestras hazañas, pudiendo decir con orgullo: *Yo soy un voluntario de los valientes vencedores de Lácar.*»

Así espero que cuando llegéis a la edad madura, puedan decir los que admiren en vosotros las virtudes cristianas y españolas: *Se conoce que*



ese proce le de la ejemplar Juventud Carlista.

Vuestro afectísimo,  
CARLOS.

# Literatura

## LA EXISTENCIA DE DIOS.

¿Quién es Dios? ¿Dónde está...? Yo solo creo  
Lo que mis ojos ven... ¿Por qué y adónde  
Su Ser impenetrable á mi deseo  
Entre las sombras del misterio esconde?  
Yo lo busco doquier, y no lo veo,  
Lo llama mi razón y no responde:  
Luego no existe Dios... así diría  
Del ciego ateo la soberbia impía.

Así dice también extraviada,  
Negando una verdad tan manifiesta,  
La mísera razón que no ve nada  
De sublime en el mar y en la floresta.  
Mas ante duda tal así enunciada,  
Contra tal negación y tal protesta  
Prueban que existe Dios, la fe primero,  
Y luego el corazón y el mundo entero.

¿Quién es Dios? Dios es Dios, Ser increado  
Que principio, á la vez, y fin de todo,  
De la nada los astros ha sacado  
Y que al hombre formó de frágil lodo.  
Si Dios pudiera ser clasificado,  
Dejara de ser Dios, y de ese modo,  
Siendo Dios quien es Dios, el hombre sabe  
Asz que Dios en su razón no cabe.

Dios es la luz que desde el claro Oriente  
Al negro abismo las tinieblas lanza;  
Venero de salud, vital ambiente,  
Iris gentil de paz y bienandanza.  
Dios es aquel que inspira nuestra mente  
Y calma nuestro afán con la esperanza;  
Dios es causa matriz de cuánto encierra,  
Grande, noble y magnífico la tierra.

Dios es aquél que traza en el vacío  
La ruta de los claros lumináres;  
Quien da la luz al sol, la linfa al río,  
Y murmullo á los bosques seculares;  
Sol al invierno, brisas al estío,  
Majestad á las ondas de los mares,  
Y en prueba de su amor y omnipotencia,  
Al hombre libertad é inteligencia.

Dios es aquél que poderoso y sumo  
Llena la tierra desde polo á polo;  
Dios es quien cambia la riqueza en humo  
Y quien separa la verdad del dolo;

Quien da á las flores perfumado zumo,  
Y vez al ruiseñor; y el hombre solo,  
Ingrato á veces, á negar se atreve  
A quien la vida y el sustento debe.

Dios es la inmensidad; Ser sin medida  
Ni límites; su esencia soberana  
No puede ser por nadie definida,  
Ni comprenderla la razón humana,  
Dios es el sumo bien, en esta vida  
Nadie lo vé, pero la fé cristiana  
Aunque su nombre celestial ignora,  
A Dios humilde y en silencio adora.

¿Dónde está Dios? Está por donde quiera  
Que se fijen los ojos con anhelo;  
En los montes igual que en la pradera,  
En la tierra lo mismo que en el cielo;  
En la modesta vid y en la palmera,  
En el río caudal y el arroyuelo,  
En la corola de la flor, y el nido  
Del ave entre las ramas escondido.

Buscad doquier: lo mismo en la llanura  
Que en el follaje de la selva umbría;  
En las tinieblas de la noche oscura  
O ante la clara luz del medio día;  
Sobre la linfa de la fuente pura  
Bajo las ondas de la mar bravía,  
Y brillante y sin luz, alegre ó triste,  
Todo, á fé, os probará que Dios existe.

Buscad del fresco Abril en la alborada  
Con sus matices de topacio y oro,  
Y en la luna, cual faro colocada  
En la región del éter incoloro;  
En el soplo del aura perfumada,  
En los trinos del pájaro canoro,  
Y encontraréis en todo, con frecuencia,  
La gráfica señal de su presencia.

Ved los astros cruzar el firmamento  
Sin que su luz y número os asombre;  
Estudad la pasión y el sentimiento,  
Del corazón y el ánimo del hombre;  
Ved el espacio, requerid al viento,  
Mirad las plantas, y su santo nombre,  
Por todas partes hallaréis escrito,  
En lo que tiene fin y en lo infinito.

¡Dios existe, es verdad! La fe creyente  
Su Ser excelso por doquier proclama,  
Y el sol, el mar, el céfiro y la fuente  
Que forman este hermoso panorama;  
Y el alma que sin verle le presente,  
Y el corazón que en su dolor lo llama,  
Y existe Dios, porque sin El no habría  
En el mundo concierto ni armonía.

Hay, pues, un Ser eterno y soberano  
Que rige los destinos de este mundo,  
Y da gayo verdor al fértil llano  
Y conchas y coral al mar profundo.

Existe un Dios que al corazón humano  
Le da la caridad, gérmen fecundo  
De cuánto noble, generoso y bueno  
La pobre humanidad guarda en su seno.

Existe un Dios, por quien de amor palpita  
El corazón; de quien el ser recibe  
Cuanto en el aire y en el mar se agita,  
Cuanto en la tierra y en el cielo vive!  
Un Dios de quien el mundo necesita,  
Un Dios sin el que nada se concibe;  
Dios tan preciso que preciso fuera  
Fingirlo tal cual es, si no existiera.

Hay, pues, un Dios que cambia dulcemente  
La triste realidad en biando sueño;  
Un Dios eterno, sabio, omnipotente,  
De cuánto el hombre ve, señor y dueño;  
De cuya mano penden igualmente  
El bien y el mal, lo grande y lo pequeño;  
Un Dios que extiende su poder lo mismo  
Al alto cielo que al profundo abismo.

Existe, pues, un Dios que da fragante  
Olor á la modesta florecilla,  
Y los cedros del Líbano gigante  
Hace nacer de mísera semilla;  
Dios cuya voluntad en un instante  
Al pobre ensalza y al magnate humilla;  
Dios justiciero cuya santa ley  
Acata siempre el paria como el rey.

Un Dios, en fin, que sabio y poderoso  
Da frescas lluvias á la ardiente zona,  
Un Dios que tiene al sol esplendoroso  
Por pálido joyel de su corona;  
Un Dios benigno, Padre cariñoso,  
Que ve nuestra miseria, y que perdona  
Por último hasta el loco devaneo,  
O la ciega soberbia del ateo.

¡Dios es grande! Su inmenso poderío  
Do quiere anima la materia inerte,  
El fecunda la flor con el rocío,  
El solo es sabio, poderoso y fuerte,  
El quita y da la paz, y á su albedrío  
Dispone de la vida y de la muerte;  
Dios es quien es, en fin, y la conciencia  
Es la prueba mejor de su existencia.

FRANCISCO DIAZ PRECITO.

## Crónica

A las dos de la madrugada del  
martes falleció repentinamente  
nuestro apreciable amigo, don To-  
mas Manuel Bertomeu, conocido pro-  
pietario de esta localidad.

Nos hacemos cargo de la profunda  
pena que aflige á la familia del fina-  
do, y muy especialmente á sus vir-  
tuosas hermanas, D.<sup>a</sup> Francisca y  
doña Tomasa.

Sentimos muy de veras la desgracia  
que aflige á los numerosos parien-  
tes del difunto, y unimos nuestro  
sincero pesame á los numerosos re-  
cibidos por las acongojadas herma-  
nas del difunto y por su hermano po-  
lítico, nuestro querido amigo, el pro-  
fesor veterinario, D. Juan Bta. Fo-  
guet.—R. I. P.

—El estudioso joven y apreciable  
amigo nuestro D. José Pastor Bar-  
tual, se ha licenciado en Derecho  
Civil y canónico en la Universidad  
de Valencia, terminando su carrera  
con la brillantez que la había cursa-  
do.

Al darle nuestra más cumplida en-  
horabuena, le deseamos que como re-  
compensa á su aplicación y su talen-  
to, obtenga muchos triunfos en el  
ejercicio de su carrera.

—Se halla gravemente enfermo  
nuestro distinguido amigo Rdo. D.  
Buenaventura Pallarés.

Hacemos ferviente svoto para que  
Dios Nuestro Señor le devuelva la  
salud si así conviene á su bien espi-  
ritual.

**D. TOMÁS MANUEL BERTOMEU!**  
VIUDO DE D.<sup>a</sup> DOLORES BERNIS MURALL  
Falleció el día 17 de Noviembre  
á las dos de la madrugada.

R. I. P.

Sus desconsoladas hermanas D.<sup>a</sup> Fran-  
cisca y D.<sup>a</sup> Tomasa, padre político don  
José Bernis Mayor, hermanos políti-  
cos D. Bautista Foguet, D. José Bernis,  
D. Hldefonso Forcadell, D.<sup>a</sup> Concepción  
y D.<sup>a</sup> Carmen Bernis, sobrina D.<sup>a</sup> María  
de los Angeles Foguet, tíos, primos y  
demás parientes, participan á sus amigos  
se sirvan asistir á alguna de las misas  
que en sufragio del alma del difunto, se  
celebrarán en la iglesia Parroquial de  
Santiago, desde el toque de oración has-  
ta las 11 de la mañana, el día 23 del ac-  
tual, por lo que recibirán especial favor.  
El duelo se despide en la Iglesia.

Imprenta de FOGUET, Plaza Hospital, 5.

Y oscuro moriré sin que mis ojos  
Cierre una amiga mano.  
A Dios! Fronilde, á Dios! que lloro en vano,  
Fron. No en vano lloras: si el dolor te aqueja,  
Consuelo te daré, dulce bien mío.  
Rod. Ni le cabe á mi mal, ni lo confío.  
Fron. Cuál es tu mayor mal?  
Rod. Ver que me aleja  
La desgracia de tí.  
Fron. Pues yo te sigo. (Con resolución)  
Rod. No, Fronilde, mi amor, que tú no sabes  
De un proscrito la suerte y desventura.  
Fron. Y tú ignoras la tétrica amargura  
De una amante infeliz abandonada.  
Rod. Sabes á dónde voy?  
Fron. A Palestina.  
Rod. La muerte allá me llama  
Y allá voy á lidiar. La cruz divina  
Convoca al pueblo fiel á la Judea.  
Fron. Pues yo te seguiré, seré tu esposa,  
Tu cariñosa amante, tu querida.  
Cuando vuelvas del campo de la gloria  
Cansado de vencer, tierna, amorosa,  
Te ceñiré el laurel de la victoria.  
Si ocultase tu muerte en una herida  
Del árabe la flecha ponzoñosa  
La arrancaran mis labios amorosos.  
Dime, dulce bien mío, si la suerte  
Te condena á sufrir la peste fiera,  
Quien querrá medicarte? quién decirte  
Palabra de solaz y de dulzura?  
Si me dejas seguirte, yo, Rodrigo,  
Objeto de mi amor y mi ternura  
Yo velaré tu sueño cuidadosa,  
Aliviaré tus penas y pesares,  
Endulzaré tu vida trabajosa,  
Y avivaré tu amor con mis cantares.  
Mi destino es amarte, mi Rodrigo.

Red. Pues todas estas proezas  
No bastan para borrar  
Que soy de prosapia hebrea,  
¿Podría oponerme yo  
A la voluntad eterna,  
No naciendo de un judío  
Y nacer de quien quisiera?  
Ojalá que fuese así  
Que entonces mi padre fuerais.  
Nuño. Reporta tu desconsuelo  
Y á tu dolor dale treguas.  
Rod. Treguas al dolor daría  
Si acaso las admitiera.  
Nuño. Tu desventura te ofusca  
Y la desgracia te ciega.  
¿No ves abrir ante tí  
Los campos de la Judea?  
Allí valiente guerrero.  
Rod. Pero sin hogar!  
Nuño. No es fuerza  
Tener elevada alcurnia  
Para brillar en la guerra,  
Que en los soldados se mide  
Por el valor la nobleza.  
Red. ¡Fronilde será de otro!  
Nuño. Hijo mío, ¿qué recuerdas?  
Es imposible que tuya  
La hermosa Fronilde sea,  
Porque mi honor mancillara  
Si por mujer te la diera.  
Tú lo has visto; ¿cómo yo,  
Quién te ha dado tantas pruebas  
De amistad y amor?  
Red. . . . . Ninguno.  
Nuño. Cuán lisonjera, cuán bella  
Era mi esperanza! Nunca  
El cielo la oscureciera,  
Que tú serías dichoso,



### Gabinete de curación

Dirigida por el Médico Especialista

## CUCALA

Ex ayudante del oculista eminente Dr. Barraquer de Barcelona y del Dispensario de la Santa Cruz del Dr. Soler, ex médico ayudante del Hospital Provincial, Princesa, Real Refugio y de la Escuela de Especialidades de Madrid.

Ojos, oído, nariz y garganta

#### PRECIOS DE OJOS

Primera visita. . . . . 2'50 ptas.  
Cada cura. . . . . 1'00  
Por 15 curas (pago adelantado) 10'00

Se exceptúa reconocimientos de fondo de ojo, operaciones, duchas, electricidad, etcétera, etcétera

Se operan cataratas, pupilas artificiales, tutelas (borrar las manchas que afean el ojo), escleromias, tumores, fístulas, pestañas a dentro, strabismo por operación y siteroscopia, enucleaciones y graduación de lentes para toda clase de vista.—GRANULACIONES CURACION PRONTA.

Fetidez de la nariz, tumores, desviación obstrucciones.

Supuraciones, tumores y otros procesos del oído.

Tumores e inflamación de garganta.

#### CIRUJIA OPERATORIA

Enfermedades de las mujeres

Inflamación de la MATRIZ, fñfios blancos y de sangre, menstruaciones difíciles por estrechez, desviaciones (matrz doblada y fuera de lugar) y otras enfermedades de la orina y embarazo.

CONSULTA DE 8 A 1, Y DE 6 A 9

#### TORTOSA

Calle de la Lonja: Casa Vidal (Pes de la Palla). Entre el Arsenal y el rio Ebro.

Casa de huespedes económicas y personal para acompañar enfermos.

### La Equitativa

de los Estados Unidos; Sociedad de Seguros sobre la vida fundada en 1859. La que más seguridad ofrece y más beneficios reparte á los asegurados.

Pólizas de Seguros de Vida entera limitados.

Pólizas Dotales que combinan la previsión y el ahorro.

Dentro de estas tres Pólizas se ofrecen diferentes y muy útiles garantías pasados los 3 primeros años, tales como un valor en efectivo, un seguro saldado automáticamente concedido, un seguro prolongado, ó la obtención de un préstamo al 5 % anual.

Pólizas de rentas vitalicias sobre una ó dos cabezas.

Antes de asegurarse compáranse Historias, Balances, Tarifas y condiciones de las Pólizas de esta Compañía con las de sus competidoras.

ACTIVO que arroja el Balance de 1902

2.469.047.344'14 pesetas.

SOBRANTE sobre todas sus obligaciones

516.125.902'81 pesetas.

PAGADO á sus tenedores de Pólizas hasta 1.º Enero de 1902 desde su fundación

2.589.106.174'50 pesetas.

LA EQUITATIVA es la Compañía más fuerte del mundo.

Dirección genral en España y Portugal.

En su Palacio de Madrid: calles de Sevilla y Alcalá.

Agente en la provincia de Tarragona, D. Guillermo Cabestany (coronel de artillería retirado).

Sub Agente en Tortosa y su partido D. Francisco Murall Ortega (Calle Berenguer, Ensanche.)

# DISPONIBLE

Y feliz Fronilde fuera.  
Rod. Bien marcharé á Palestrina,  
Ya que lo quiero mi estrell,  
Pero concededme al menos  
Que antes de partirme vea  
Por vez postrera á Fronilde.  
Niño. A llamarla voy, espera.

#### ESCENA III.

Rod. Buen anciano tu candor  
Sobrepuja á tu entereza:  
Si en los ajustes del honor  
Se mide por el valor  
Del soldado, la nobleza,  
Más noble que yo ninguno,  
Porque si encontrara alguno  
De más bravura ó más brio,  
Le persiguiera importuno  
Hasta hacerle inferior mio.  
¡Mi amor viene! cada paso (Viendo á Fronilde.)  
Causa á mi pecho un latido,  
Cada mirada un jemido.  
¡Con cuántas flechas traspaso  
Mi corazón dolorido!

#### ESCENA IV.

FRONILDE y RODRIGO

Rod. Aquí le tiene rebosando oprobio  
Al que siempre siguió de honor la senda,  
Aquí le tienes de tu amor indigno  
Al que en tiempo más dulce y venturoso  
Creyóse ser de todos el más digno.  
Fron. Que te crea abatido el valgo necio  
Porque no te meció dorada cuna  
Ni llevaste pañales de gran precio,  
Lo llevo á concebir. Si la fortuna  
Te dejara al nacer en blando lecho  
Bajo regio dosel, te acataria;

Pero yo, mi Rodrigo, aquí en mi pecho,  
Tengo tu imagen bella tan grabada.  
Que ni la eternidad la borraria.  
No una antigua prosapia me enamora,  
Sino tus ojos bellos, mi Rodrigo,  
Esas mejillas que el amor colora,  
Esa freute elevada tan hermosa,  
Y tu halagüeña voz que yo bendijo.  
Idolatro tu alma candorosa,  
Y estimo tu valor. Quién más dichosa  
Que yo ha sido jumás mientras tu espada  
Me ha ganado en las lides y torneos,  
Bandas y flores de tu amor trofeo!  
Rod. Bella entonces y alegre mi Fronilde  
Mi frente con adelfas coronaba,  
Y el espósito humilde  
La suerte de los reyes no envidiaba.  
Tú inspirabas mis trobas amorosas,  
Yo vencía por ti si peleaba.  
Pluguiera al cielo que en la lucha hera  
Y entre el horror del carnicero estrago  
Sintiendo antes la herida que el amago  
Pronunciando tu nombre feneciera;  
Entonces digno de tu amor muriera  
Y como viuda mía me lloraras,  
Títula dulce para mí seria  
Como es amargo mi dolor presente.  
A mi tumba sombría  
Con mal seguro paso te acercaras,  
Y trémulo tu labio y balbuciente  
Por mi descanso al cielo rogaria;  
Y á tu plegaria pura  
Desde la sepultura  
En suspiro letal responderia;  
Mas ora ¡ay infeliz! de ti alejado,  
Fuera del suele que me dió la dió,  
Sin patria, sin amor, abandonado,  
La muerte buscaré en la lid refida